

Criterio	Insuficiente	Adecuado	Excelente
Introducción y planteamiento del problema — 1 punto	0–0,4 puntos. Se limita a anunciar el tema o a formular preguntas generales. No explica la dificultad filosófica del problema o utiliza una idea de libertad imprecisa.	0,5–0,7 puntos. Plantea una dificultad relevante y aclara qué entiende por libertad, aunque no desarrolla suficientemente sus implicaciones.	0,8–1 punto. Formula con precisión el problema, explica la tensión que lo hace discutible y delimita el concepto de libertad que orientará la argumentación.
Claridad de la tesis — 1 punto	0–0,4 puntos. La respuesta es vaga, ambigua o se limita a decir que «depende» sin concretar de qué. Presenta contradicciones o cambios de postura sin justificar.	0,5–0,7 puntos. Defiende una respuesta identificable y coherente, aunque deja sin precisar algún aspecto relevante de su alcance.	0,8–1 punto. Formula una respuesta precisa y filosóficamente defendible. Delimita su alcance y mantiene la coherencia durante todo el texto, justificando los matices que introduce.
Argumentación y uso de conceptos filosóficos — 3 puntos	0–1,4 puntos. Predominan las opiniones, las afirmaciones sin justificar o los ejemplos que sustituyen al razonamiento. Los argumentos son circulares, poco pertinentes o presentan confusiones conceptuales relevantes. Mencionar autores sin explicar sus ideas no constituye una justificación.	1,5–2,3 puntos. Desarrolla razones pertinentes y comprensibles que apoyan la tesis. Emplea correctamente los conceptos trabajados, aunque deja algún paso del razonamiento sin justificar o alguna implicación sin examinar.	2,4–3 puntos. Construye una argumentación sólida: explica las razones, justifica su relación con la tesis y examina los supuestos de los que parte. Utiliza con precisión los conceptos filosóficos y, cuando incorpora ejemplos o autores, explica su aportación y sus límites.
Contraargumento — 2 puntos	0–0,9 puntos. Se limita a mencionar una opinión contraria, plantea una objeción superficial o deforma la postura rival para facilitar su rechazo. No explica qué parte de su razonamiento queda cuestionada.	1–1,5 puntos. Desarrolla una objeción pertinente que cuestiona la tesis o una razón que la sostiene. Explica su fundamento, aunque no profundiza en toda la dificultad que plantea.	1,6–2 puntos. Reconstruye con rigor una objeción fuerte y explica por qué amenaza su tesis o un supuesto central de su argumentación. La objeción obliga a defender, revisar o precisar de manera sustancial la postura inicial.
Respuesta al contraargumento — 2 puntos	0–0,9 puntos. Repite la tesis, rechaza la objeción sin justificarlo o responde a una cuestión diferente. También resulta insuficiente una respuesta que solo resuelve una parte secundaria y deja intacta la dificultad principal.	1–1,5 puntos. Responde al núcleo de la objeción con razones pertinentes y explica por qué puede mantener o matizar su tesis, aunque quedan aspectos relevantes sin resolver.	1,6–2 puntos. Examina el fundamento de la objeción y responde a su dificultad principal con razones desarrolladas. Justifica qué acepta y qué rechaza, y muestra con precisión cómo queda defendida o reformulada su tesis.
Conclusión — 1 punto	0–0,4 puntos. Repite la tesis sin recoger el razonamiento, ofrece una respuesta genérica o extrae una conclusión que no se sigue de lo argumentado. Introduce afirmaciones nuevas que necesitarían justificación.	0,5–0,7 puntos. Responde a la pregunta de forma coherente y recoge el resultado principal de la argumentación, aunque integra poco el efecto de la objeción y su respuesta.	0,8–1 punto. Sintetiza el resultado del debate desarrollado y formula una respuesta final cuyo alcance y límites se siguen de la argumentación. Integra lo que ha aportado el examen del contraargumento.